

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Redacción y Administración:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Administrador.

No se devuelven los origi-
nales.

COLABORADORES

TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS

HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.
ASUSCIBO A PRECIOS CONEXIONALES

Número suelto: 25 céntos.

SUMARIO

Oxigenando el ambiente, por Valentín Sánchez Durán.—
Joaquín Costa.—El perro del hortelano, por Miguel de
Unamuno.—Oportuno recuerdo, por M. G. Santamaría.—
Junta provincial.—Notas de la ídem.—Comentarios y
noticias.—Correspondencia particular.—Anuncios.

Oxigenando el ambiente.

Meditemos.

Un hecho revelador de la enfermedad que gangrena el organismo nacional va a ocuparnos unos minutos. En la ciudad de Bilbao, con las armas ilícitas de un comercio vil con la miseria, lograron las derechas hacerse dueñas del Municipio. ¿Con propósitos de higiene social? ¿Con afanes de reforma? No; con los propósitos y afanes que el lector sabrá ahora mismo: Gozan las Provincias Vascongadas de un régimen foral que impide llegue hasta ellas la acción tutora del Estado. Es esto un resabio de edades pretéritas y nadie se atreve con un fuero. Continuemos. Se discute el presupuesto de gastos y las dos tendencias que en la sociedad están delineadas, la de los que tienen todo y quieren más y la de los que nada tienen y piden algo, dejan exteriorizarse. Se trata del mantenimiento de las colonias escolares, de las mejoras sanitarias, y los representantes de la lepra que nos consume, fieles a su cometido de conspiradores contra la vida, demandaron, si no la desaparición de tal partida, su reducción a cifras insuficientes. Y estos, los que tal hicieron, son primos hermanos de los que se opusieron al modesto aumento que nos dió Burell y descendientes en línea directa de aquel nefasto San Pedro que, con ochenta años al cuello, jubiló sin piedad a algunos centenares de padres de familias. Daos cuenta bien de ello: las colonias escolares, las reformas urbanas, la beneficencia domiciliaria, son medios adecuados para llegar a la aproximación de clases que tienen intereses antagónicos, ya que su abolición por ahora no sea fácil; la política social es el sedante de la indisciplina y de las rebeldías de los

sin camisa. Pues bien, tan excedente tónico, tan admirable específico es repudiado por los que se dicen mantenedores del orden. Ved, pues, todos cuál es la víscera de nuestros seculares atrasos. La morbosidad de las muchedumbres es consecuencia obligada del culto que a la violencia tributa la sociedad. Si está cuando un conflicto estalla hace apelación a la fuerza y no se acuerda del Derecho ¿por qué extrañar que los que han de vindicar alguna hollada prerrogativa recurran a la más grosera manifestación de los humanos instintos?

El hecho de Bilbao, repetimos, no es tan importante, con serlo mucho, por lo que dice como por lo que deja traslucir. No pueden vivir los hombres de otras edades en esta edad de tolerancia y demolición y la ceguedad de su estulticia los hace ir en contra de sus propios intereses. No querrían tampoco los atávicos, y lo abolirían si pudieran, sostener las Escuelas que a Bilbao honran y enaltecen; saben que una Escuela que se abre es una trinchera que les toma el enemigo. Pena da consagrar la inteligencia a la felicidad humana, cuando obstáculos de tanta monta interrumpen el camino. Pero no nos dejemos vencer del pesimismo. Saquemos de ello enseñanza y terminemos:

Los males de la cultura, que son los males de la patria, sólo pueden curarse en un ambiente de amplísima libertad. El porvenir de los Maestros está en las izquierdas y quien ejerciendo la misión de enseñar sea conservador es un aborto de la Naturaleza. El contacto diario con la miseria nos hace ver que, aparte de otras cosas, los niños no van a la Escuela porque en la Escuela no les damos comida. Y tal omisión trata de corregirse y se crean las cantinas escolares. Mirad el proceder de las derechas con tan humanitaria institución. ¿Qué os parece?

La sociedad volverá a nosotros la vista cuando nosotros nos preocupemos de ella. Mientras a sus necesidades respondamos dándole niños que escriban bien, pero que ignoren qué problemas están puestos al universal debate, que hablen de Recaredo y Leovigildo, pero que no conozcan la esencialidad de los modernos sistemas políticos, imperfectos sí, pero más perfectos que los viejos; mientras a una política que se nutre de ficciones